

Entonces, de acuerdo a la Biblia, si usted quiere ser salvo, usted necesita:

1. Creer de todo corazón que Cristo es el Hijo de Dios (Hechos 16:30, 31).
2. Arrepentirse de todos sus pecados (Hechos 17:30, 31; Hechos 3:19).
3. Confesar con su boca que Jesús es el Hijo de Dios, el Señor resucitado (Romanos 10:9, 10).
4. Ser bautizado para perdón de los pecados (Marcos 16:16; 1 Pedro 3:21; Hechos 2:38).
5. Perseverar fiel hasta la muerte (Romanos 2:5-7).

Ω

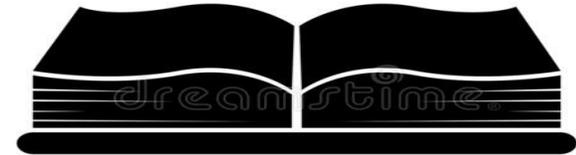
Si usted desea conocer más exactamente el camino de Dios (Hechos 18:26), le invitamos que se comuniquen o nos mande un mensaje al (656) 675 01 90, y solicite un curso bíblico gratis. **¡Hágalo hoy mismo!**

## La iglesia de Cristo

le invitamos a nuestras reuniones en:  
Juan J. Méndez 7744, Colonia Constituyentes  
Ciudad Juárez, Chihuahua  
Domingos 10:00 a.m.  
[www.iglesiadecristoenjuarez.com](http://www.iglesiadecristoenjuarez.com)

Serie: Sectas # 016

# Respuesta a ideas equivocadas sobre el bautismo



[www.iglesiadecristoenjuarez.com](http://www.iglesiadecristoenjuarez.com)

Existen muchos grupos religiosos que, teniendo una Biblia, enseñan muchos errores sobre el bautismo. Voy a responder a las ideas y objeciones más populares que existen acerca del bautismo bíblico.

**La salvación es “por fe solamente”.** Este es uno de los errores más populares; pero, ¿es verdad que el hombre es salvo “por fe solamente” sin el bautismo? No, no es verdad. En Marcos 16:16 dice que **“será salvo”** el que **“creyere y fuere bautizado”**. No “será salvo” el que “solamente creyere”, sino el que crea y sea bautizado. De hecho, el único texto que dice **“solamente por la fe”**, es el que dice que nadie puede ser justificado con la fe sola (Santiago 2:24).

**El bautismo no salva.** Me ha tocado escuchar largos discursos de hombres y mujeres religiosos que dicen que el bautismo “no salva”. Sin embargo, y luego de escuchar toda clase de palabrería sobre eso, bastará un texto bíblico para derrumbar esas ideas. El apóstol de

Cristo, llamado Pedro, escribió que el bautismo “*nos salva*” (1 Pedro 3:21). ¿A quién creerá usted? Los hombres religiosos dicen que el bautismo “no salva”; pero un apóstol inspirado por el Espíritu Santo (2 Pedro 1:21), dice, “*nos salva*”. ¡Es mejor creer a la Biblia! (2 Pedro 1:19; 2 Timoteo 3:16, 17).

**La forma del bautismo.** Otros dicen que uno puede decidir si ser sumergido en agua, o rociado, o mojado con agua. Sin embargo, la Biblia dice que los hombres, al ser bautizados, son “*sepultados*” (Colosenses 2:12; Romanos 6:4). Rociar o derramar agua sobre una persona no corresponde con la figura de “sepultar”. La Biblia también dice que la persona va al agua para ser bautizada (Hechos 8:38). Si usted lee con cuidado el texto bíblico, notará que *la persona es bautizada en agua*; pero no es *el agua siendo derramada o rociada en la persona*, ¿verdad? El bautismo es por inmersión, no por rociamiento o derramamiento de agua sobre la persona.

**Quien salva es Cristo, no el agua.** Y eso es verdad; pero, Jesús salva a quienes le obedecen (Hebreos 5:9). Y si Jesús mandó el bautismo (Marcos 16:16), ¿quién podrá ser salvo sin obedecerle? Jesús dijo, “*¿Por qué me llamáis, Señor, Señor, y no hacéis lo que yo digo?*” (Lucas 6:46). Si usted cree que Jesús es el Hijo de Dios, y quiere ser salvado por él, entonces debe obedecer su voluntad (Juan 3:36). Cuando una persona es bautizada para la remisión de los pecados (Hechos 2:38), esto no es más “salvación por agua”, de lo que fue “purificación por agua” cuando Naamán se sumergió siete veces en el río Jordán para ser limpiado de la lepra (2 Reyes 5:1-14). ¡Alguien que obedece amorosamente al Señor, cumpliendo con sus condiciones para la salvación, incluyendo el bautismo, simplemente

muestra que él cree que Jesucristo es su salvador! Por tanto, si no quiere ser bautizado, entonces se niega a creer en el Señor, se niega a confiar en su voluntad.

**El ladrón en la cruz fue salvo sin bautismo.** Eso es verdad; sin embargo, usted debe tomar en cuenta que eso ocurrió *antes* de que Jesús mandara el bautismo para salvación. Antes de que el bautismo fuera mandado en la gran comisión (Mateo 28:19-20), los hombres fueron salvados por Cristo de acuerdo a diversas y diferentes condiciones que él eligió. Una mujer fue salva cuando *lavó con sus lágrimas los pies de Jesús* (Lucas 7:38-48). A otro se le indicó *vender todas sus posesiones* para dar a los pobres (Lucas 18:18-22). Pero, después de la resurrección de Cristo, él estableció la salvación por condiciones universales y específicas. En cada caso de salvación en el libro de los Hechos, las personas creyeron en Cristo, se arrepintieron de sus pecados, confesaron su fe en Cristo y fueron bautizados para la remisión de los pecados (Hechos 2:38; 8:5, 12, 35-39). 10:48; 16:30-34; 18; 19; 22:16). ¡No hay excepciones para esto!

**Somos salvos por gracia.** Es verdad, la Biblia dice que fuimos salvos por la gracia en Efesios 2:8-9. Pero, aún así los efesios tuvieron que oír el evangelio y ser bautizados (Hechos 19:5). La salvación existe por la gracia de Dios, pero para beneficiarnos de la gracia, es necesario obedecer el evangelio. Pablo escribió que “*la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres, enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente*” (Tito 2:11, 12). ¿Leyó con atención? El hombre debe obedecer el evangelio, debe renunciar a la maldad, debe ser bautizado.